

Iniciamos un Nuevo Curso Escolar



Parábola del Lápiz

Un fabricante de lápices, antes de empaarlos les dio cinco consejos para que cumplieran su misión:

 Recuerden que están llamados a hacer de su vida una obra de arte. Pero esto será posible si permiten que Dios los sostenga en sus manos y si se dejan guiar por personas que luchan por sembrar en las conciencias y corazones las semillas de la verdad y de la solidaridad.

 Experimentarán dolor cuando tengan que sacarles punta, pero será necesario para que experimenten la alegría de renovar y fortalecer su servicio.

 A lo largo de su vida tendrán errores, pero no olviden que cuentan con un borrador para ayudar a corregirlos.

 Nunca olviden que la parte más valiosa está en su interior. Que lo importante en los procesos educativos es sacar lo mejor que cada uno de ustedes llevan dentro.

 Tengan presente que en cualquier superficie tendrán que dejar su huella. No importan las circunstancias ni las condiciones, continúen escribiendo. Y pase lo que pase, sigan haciendo su tarea.



Esta parábola nos invita a comprender, que cada uno de nosotros somos personas diferentes con habilidades y talentos únicos.

Que todos necesitamos afilarnos constantemente para cumplir con nuestro proyecto de vida y misión.

Nos recuerda que lo más importante de lo que somos está en nuestro interior.

La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL
22° Domingo Ordinario

Gandallas no, humildes sí

Jesús invitó a la sencillez y a meter a los pobres en el corazón. Lo hizo en un banquete al que fue invitado.

El banquete era en sábado y, allí en la casa del fariseo, ya había curado a un enfermo. Jesús, que estaba siendo espiado por los fariseos, observó que varios de ellos agandallaron los lugares de honor.

Los gandallas siempre aparecen: se meten adelante en una fila, agarran dinero o cosas de quien se descuida, se quedan con bienes de la familia, se aprovechan de los débiles, alimentan la violencia. Y se ríen de ello. Así sucedió en aquella comida. Esto lo aprovechó Jesús para hacer su invitación.

Si se quiere cultivar la paz y la armonía en la sociedad, como personas de buena voluntad, la actitud en la vida ha de ser la de respetar personas y cosas, darle el primer lugar a los demás, no buscar puestos, bienes o privilegios. Al contrario, conscientemente ubicarse en el último lugar, a ejemplo de Jesús que no vino a ser servido sino a servir. "El que se engrandece a sí mismo, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido".

Jesús pidió también que en las fiestas –antico del banquete del Reino– los invitados de honor sean los pobres, los lisiados, los migrantes, los ciegos, los descartados... Esto implica para los discípulos y para las comunidades meterlos en el corazón y ponerlos en el centro de la vida comunitaria para servirlos.

¿Por dónde andan nuestras opciones y nuestra vida?



Salmo Responsorial
(Salmo 67)

R/. Dios da libertad y riqueza a los cautivos

Ante el Señor, su Dios, gocen los justos, salten de alegría. Entonen alabanzas a su nombre. En honor del Señor toquen la cítara. R/.

Porque el Señor, desde su templo santo, a huérfanos y viudas da su auxilio; él fue quien dio a los desvalidos casa, libertad y riqueza a los cautivos. R/.

A tu pueblo extenuado diste fuerzas, nos colmaste, Señor, de tus favores y habitó tu rebaño en esta tierra, que tu amor preparó para los pobres. R/.



Aclamación antes
del Evangelio
(Mt. 11, 29)

R/. Aleluya, Aleluya
Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón.

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del Sirácide (Eclesiástico)

(3, 19-21. 30-31)

Hijo mío, en tus asuntos procede con humildad y te amarán más que al hombre dadivoso. Hazte tanto más pequeño cuanto más grande seas y hallarás gracia ante el Señor, porque sólo él es poderoso y sólo los humildes le dan gloria. No hay remedio para el hombre orgulloso, porque ya está arraigado en la maldad. El hombre prudente medita en su corazón las sentencias de los otros, y su gran anhelo es saber escuchar.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la carta a los hebreos

(12, 18-19. 22-24)

Hermanos: Cuando ustedes se acercaron a Dios, no encontraron nada material, como en el Sinaí: ni fuego ardiente, ni oscuridad, ni tinieblas, ni huracán, ni estruendo de trompetas, ni palabras pronunciadas por aquella voz que los israelitas no querían volver a oír nunca.

Ustedes, en cambio, se han acercado a Sión, el monte y la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, a la reunión festiva de miles y miles de ángeles, a la asamblea de los primogénitos, cuyos nombres están escritos en el cielo. Se han acercado a Dios, que es el juez de todos los hombres, y a los espíritus de los justos que alcanzaron la perfección. Se han acercado a Jesús, el mediador de la nueva alianza.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas

(14, 1. 7-14)

Un sábado, Jesús fue a comer en casa de uno de los jefes de los fariseos, y éstos estaban espiándolo. Mirando cómo los convidados escogían los primeros lugares, les dijo esta parábola: “Cuando te inviten a un banquete de bodas, no te sientes en el lugar principal, no sea que haya algún otro invitado más importante que tú, y el que los invitó a los dos venga a decirte: ‘Déjale el lugar a éste’, y tengas que ir a ocupar, lleno de vergüenza, el último asiento. Por el contrario, cuando te inviten, ocupa el último lugar, para que, cuando venga el que te invitó, te diga: ‘Amigo, acércate a la cabecera’. Entonces te verás honrado en presencia de todos los convidados. Porque el que se engrandece a sí mismo, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido”.

Luego dijo al que lo había invitado: “Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque puede ser que ellos te inviten a su vez, y con eso quedarías recompensado. Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos; y así serás dichoso, porque ellos no tienen con qué pagarte; pero ya se te pagará, cuando resuciten los justos”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración

¡Ese Banquete!

Dentro de nosotros luchan **dos corrientes**: Una quiere que tenga amistad con los de siempre y me arrime a los influyentes; que me suba en la ola y en su espuma. La otra, que sea casa, choza, techo y refugio para los que nada tienen.

Dentro de nosotros luchan **dos querencias**: Una piensa en aprovecharse, en sacar partido y beneficio de todos los que se cruzan en el camino; en quedarse con el puesto y recoger aplausos y elogios. La otra, en salir a la periferia a estar con los que son despojados; en convidar y compartir sin esperar recompensa.

Dentro de nosotros luchan **dos voluntades**: Una opina que hay que pisar fuerte, que piensa que los otros siempre son rivales, que codazos, zancadillas y empujones son cosas naturales para ser siempre de los de arriba. La otra, que hay que humillarse porque muchos no pueden levantarse.

Dentro de nosotros luchan **dos pasiones**: Una busca ganar y aprovecharse del tráfico de influencias, privilegios, informaciones y favoritismos; que todos aporten para mantener llena la cartera y la cuenta de banco. La otra, sueña en ayudar a los que no tienen cartera, y en vivir feliz aunque te “despierten”, te pidan y no te paguen.

Dentro de nosotros luchan **nuestros anhelos**. Pero todavía no hemos organizado ese banquete. Tu banquete Señor, nuestro banquete... gratis y para todos.

Ulibarri, Fl.